

trajeron una treintena de "puds" de pasas de uva; sólo los obreros comunistas y los amigos de los comunistas las engulleron; los otros preguntaron vanamente a los portadores: "¿Por qué no habéis traído pasas para nosotros?"

En el centro Petchat de Moscú presenciábamos una distribución de calzado. Habían llegado 400 pares y había 3700 empleados; era la primera distribución después de tres años, y no fueron los más necesitados los que lo recibieron.

Los obreros habitan generalmente en los mismos alojamientos que antes de la revolución, en los arrabales, en habitaciones malhechas y hasta en cuevas. Hemos llevado cartas a Odessa, Moscú, Karkow, de prisioneros de guerra en Francia a sus familias y encontramos a los destinatarios en sus antiguas direcciones. Los comunistas dicen que los obreros no quieren habitar las casas de los ricos, porque temen la contrarrevolución y sus vicisitudes, y porque estando las fábricas en la periferia, ellos quieren estar cerca, quedar en los arrabales. La verdad es que los juicios, los hoteles, las mejores casas son acaparadas por los numerosos servicios del Estado, y el resto distribuido entre los empleados. Para obtener un cuarto en la oficina de alojamiento, es preciso tener amigos, recomendaciones; de otra manera, nada que hacer. La mayor parte de las antiguas familias burguesas están en sus casas, dando comparten los departamentos con burocratas de toda especie.

Para la recreación de los obreros hay más o menos regularmente, en los lugares de trabajo, conciertos, representaciones teatrales, por artistas de segundo orden. Para ir al teatro es otro asunto; un tercio de las localidades están reservadas a los sindicatos; pero no hay demasiado para todos. Un día, estábamos en la oficina del sindicato de metalúrgicos de Moscú; llegaron los billetes de teatro; en seguida los empleados de toda clase se precipitaron sobre aquel encargado de la distribución, y bien pronto todas las localidades estaban en manos de los burocratas.

Cuando, por azar, un obrero obtiene una localidad al teatro, prefiere venderla; esto le proporcionará algún millar de rublos con el cual podrá adquirir víveres. Los empleados viven mejor que los obreros: si, en teoría, su "pago" es inferior, en la práctica son siempre los primeros servidos. A todos los comunistas llegan trenes de provisiones para los empleados. Sus restaurantes son más propios y sus comidas mejores y más abundantes. Trabajan en los mejores locales; las oficinas de los sindicatos en Moscú ocupan el más chic hotel Elite. No se sufre frío; la estufa central funciona.

Su pesado trabajo dura seis horas, después se van a su casa; al lujoso hotel Diélovoy Dvor, del cual hemos descrito el confort, donde habitan los burocratas singulares, los cuales, por otra parte, no han conocido jamás una herramienta en la mano.

Es curioso constatar la proporción de las diferentes clases en la población de Moscú. Según el Centro de los Soviets de Moscú, hay:

- 393.000 niños de menos de 16 años.
- 250.000 madres de familia.
- 100.000 obreros organizados.
- 233.000 empleados de los soviets.
- 312.000 burgueses.

Es decir que, sobre una población de 1.293.000 habitantes, hay solamente cien mil productores; los burgueses son más del doble, y los burgueses el triple; hay aun 200.000 soldados rojos que forman la guarnición y 60.000 Telchistas.

El hambre; la conciencia que el trabajo no es recompensado; la desigualdad flagrante entre la producción y la consumación de productor; el parasitismo; la certidumbre de no poder satisfacer sus necesidades más elementales, hacen que el obrero no busque sino tirar, ir adelante como puede: indiferente a la producción, disgustado del trabajo, pierde el espíritu revolucionario. ¿De quién es la falta? ¿Del Estado que, incapaz de organizar, traba todavía por todos los medios la iniciativa de las masas que solamente podría resolver los problemas de la revolución.

Sin embargo, nosotros vemos que los comunistas invocan esta apatía de la masa, apatía que ellos han creado, para justificar las medidas dietatorias más lamentables.

Sobre el nombre de la F. O. R. A. Comunista

Si ha de celebrarse un congreso de la Federación O. R. A. (Comunista), lo de tratarse, como punto importante, el nombre o la designación con que ha de conocerse o presentarse, tanto ante los trabajadores del país, como ante las organizaciones del exterior, esta organización.

Es indudable que el nombre de F. O. R. A., sin añadidura, sin aditamentos, así en propiedad: Federación Obrera Regional Argentina, debía llevarlo esta organización, pues le pertenece legítimamente, era el suyo propio; designaba el la reunión Federal de las organizaciones de origen anarquista, inspiradas por el espíritu o las ideas de los organizadores anarquistas; expresaba un pacto federal, una idea organizadora, una finalidad de la acción, una táctica y unos medios de lucha que únicamente los miembros de esta organización aceptaban. Al revés y contra todo esto, estaba la Unión General de Trabajadores, organización de origen socialista, que se inspiraba en estas ideas, hasta en la acción política por el Parlamento; la cual fué transformada luego en Confederación O. R. A., modificando su pacto, debido a las concepciones que habían logrado extender los organizadores anarquistas, en un sentido sindicalista, si bien su sindicalismo, muy conocido, fué y se mantiene siempre con un espíritu de sindicalismo socialista, siendo igualmente adverso, y con modalidades y una psicología del todo diferentes, al espíritu del sindicalismo anarquista, que era el de los miembros de la otra organización, y sin aventurar demasiado, podemos decir de una verdadera mayoría del proletariado activo del país.

Ya sabemos cómo, a raíz del IX congreso, los miembros de la antigua U. G. de T., que no pudieron hacer nada solos se habían adherido a la F. O. R. A.; pudieron con su espíritu, y en virtud de una maniobra con Mansilla en "La Protesta", apoderarse y amenazar e cambiar el antiguo espíritu de la F. O. R. A.; quitar de ésta sus finalidades que hoy ha, llegado a ser materia de una definición importante para la mayoría de las grandes instituciones mundiales, para se está con el Comunismo de Estado o con el Comunismo Anárquico, e inaugurar un cambio en las modalidades, que en aquel congreso les pareció definitivamente obtenido con la "derrota" de todos los organizadores anarquistas. Quedaron dueños del nombre, que les favorecía, pues los suyos anteriores de U. G. de T. y de C. O. R. A. eran casi un anonimato, y se aprestaron a abonarlo con su espíritu como lo han abonado ampliamente, de manera que, por todos sus procedimientos, por sus publicaciones en los diarios burgueses, sus pasas a los ministerios y hasta su adhesión a Amsterdam, la F. O. R. A. de ellos fué igual a la U. G. de T. o a la C. O. R. A.

Los que quedaron fieles al espíritu de la Federación — cosa difícil de explicar entonces, pues las apariencias parecían condenarles — se separaron para continuar la Federación con su mismo espíritu; y para distinguirse, afirmándose en la declaración del V congreso, que consagraba como finalidad de todas las luchas la obtención del estado social del Comunismo Anárquico, se llamaron Federación del V. Los otros se llamaban el IX, y así no hubo sino quinistas y novenarios, no de la Unión General de Trabajadores ni de la C. O. R. A.; lo que prueba

su ningún arraigamiento, sino de la F. O. R. A.

Es inútil disentir el aducimiento de un nombre. Los "novenarios", que tradicionalmente tenían poco que fundirse en la U. G. de T. o en la C. O. R. A. para presentarse ante los trabajadores del país, se aferraron al nombre de la F. O. R. A. que los favorecía, que tenía una tradición y un viejo crédito, tanto interior como exteriormente. Sólo la F. O. R. A. es la verdad, sólo la F. O. R. A. existe; esto es la lápida sepulcral sobre la U. G. de T. y la C. O. R. A. y la consagración del arrigo que tenía la organización inspirada en el espíritu de los organizadores anarquistas.

Esto se presta a un sinnúmero de confusiones enojosas; a rectificaciones que a cada paso había que hacer por cosas, que bajo el nombre de la F. O. R. A., tenían el antiguo espíritu de la U. G. de T. o de la C. O. R. A., y que a veces eran obras maestras de obliolencia, como quien quiere aprovecharse del desorientamiento o la confusión.

Era insostenible. Comprendiéndolo así, algunos personas que están hoy fuera de la Federación, aprovechando de la declaración del Comunismo Anárquico, propusieron añadir Comunista, entre paréntesis, al nombre de F. O. R. A.; para trazar una distinción definitiva con la F. O. R. A., antigua U. G. de T. o C. O. R. A. Este es el nombre que aún lleva la organización. Pero no sólo él se presta a confusión con una organización comunista — es decir bolchevique —, sobre todo exteriormente, para la relación internacional, sino que ahora podemos ver bien claro que esta confusión era intencionada, por la propaganda de esos compañeros, tendiente efectivamente a transformar la Federación en una institución con vistas bolcheviques y opuesta a la línea roja del Comunismo Anárquico. Esto es tan importante hoy, cuando la misma U. N. del T. de España ha tenido que declarar explícitamente que su orientación y finalidad es el Comunismo Anárquico, y muchas otras grandes organizaciones han debido tomar una posición contra el equívoco del Comunismo bolchevique. Además, esas personas no estaban bien concienzudas del espíritu diferente de esta organización, ni en realidad querían distinguir nada con este añadido Comunista, que hoy los vemos haciendo propaganda por la unificación. Quiero decir que por Comunista no entendían nada; que tampoco entendían la necesidad de una designación diferente, pues entendían que la Federación debía desaparecer, y para ellos no expresaba diferencia de espíritu ninguna. No se puede seguir ostentando el nombre alegando por estos inconscientes, y por otra parte, surge la necesidad de designarse con un nombre que distinga sin aproximación y sin confusión a los que tienen este espíritu de sindicalismo anarquista, y sin contradicción o sin equívoco respecto a las finalidades que inspiran y nutren la acción de esta organización.

Un nombre que nos parece apropiado — pues a los trabajadores industriales llamados obreros, habrá que añadir los campesinos, que en toda unión deben tener hoy un nombre — es el siguiente: Unión Regional Obrera y Campesina o Federación Regional Obrera y Campesina.

De cualquier manera esto debe ser objeto de un estudio.

En este rincón de la tierra, tan poético en natura, existe en el fondo de sus hombres como una fuerza de atavismo. Atavismo que viene, parece, como del fondo de la caverna. Una bestia de dentelladas cornos, una bestia que no conoce a que no haya convivido con ella, y es natural; es la bestia. Por eso se llama así.

Pero cuando oí un pueblo se encuentra a los hombres, que desde el mismo desembarcadero fondear — que semeja un brazo llamado Río Uruguay — se escaparon con el santo y seña de: ¡Gringo! "Fué da p...!" cuando se llega a comprender que la vida común de estos hombres está dominada por una odiosa talía y una melancolía que les arrastra desganados y piojosos hacia abyección servil; cuando se llega a saber que estos trabajadores no han pensado todavía en unirse unos con otros para defender sus vidas del año — que aún compra esclavos en subasta pública — y de esta miseria que les agota, cuyo dolor precuran anonadar abogándolo en aguarbiente; y cuando tú, con el alma llena de amor y con el ansia de aprender y de enseñar la buena nueva, ves siempre, desde la lancha en que has llegado hasta el centro del pueblo, ojos y labios que te señalan, te señalan con su expresión de odio y que parecen decirte: "¡Eh, "gringo", ¡da p...!" ¡Eh...! entonces en verdad es digno que dan ganas de empuñarse, de escaparse y decir como mi amigo: — ¡No diga nada usted, no diga nada usted!...

En este rincón de la tierra, tan poético en natura, existe en el fondo de sus hombres como una fuerza de atavismo. Atavismo que viene, parece, como del fondo de la caverna. Una bestia de dentelladas cornos, una bestia que no conoce a que no haya convivido con ella, y es natural; es la bestia. Por eso se llama así.

Cronica del Brasil DESDE URUGUAYANA

En! gringo.

Encontré un compañero, y recuerdo que nos hemos visto y hecho amigos en Buenos Aires, en un carrito de polleja, en tanto este nos llevaba hacia el departamento.

— ¡Diga! ¿Y por cuestiones sociales le llevé?

— ¡Viva la anarquía, entonces! Y este amigo, que encontré entre esta zambra uruguayana, fué el que primero me dijo:

— No diga nada usted, no diga nada usted. Se expondría a que le saquen el pollejo, a que lo fulminen, a que lo hagan "juntar piedras", a que...

Y en la casa de pensión donde nos hallábamos los comensales nos miraban de raballo de ojo, cuchicheaban, se torcían, soñando, quizá, en qué degollina de "gringos", gringos como nosotros.

Gente patriota es esta... ¿Lucha de ideas? ¿Agitaciones? ¿Acción de los hombres por un destino?...

No hay tiempo para esto. Mirad la vida de todos, y veréis que se desliza muellemente entre tufo viscoso, entre alcohol y juegos de azar. Y el más anacoreta no sería capaz de esquivar su cuerpo al ambiente. Se vive con ellos o se sale como escapado.

Hablar de anarquía es hacer abrir tumbos, ojos, y cuando no, es hacerles creer que usted los está puteando la patria; ¡Y cuidado!

En este rincón de la tierra, tan poético en natura, existe en el fondo de sus hombres como una fuerza de atavismo. Atavismo que viene, parece, como del fondo de la caverna. Una bestia de dentelladas cornos, una bestia que no conoce a que no haya convivido con ella, y es natural; es la bestia. Por eso se llama así.

Pero cuando oí un pueblo se encuentra a los hombres, que desde el mismo desembarcadero fondear — que semeja un brazo llamado Río Uruguay — se escaparon con el santo y seña de: ¡Gringo! "Fué da p...!" cuando se llega a comprender que la vida común de estos hombres está dominada por una odiosa talía y una melancolía que les arrastra desganados y piojosos hacia abyección servil; cuando se llega a saber que estos trabajadores no han pensado todavía en unirse unos con otros para defender sus vidas del año — que aún compra esclavos en subasta pública — y de esta miseria que les agota, cuyo dolor precuran anonadar abogándolo en aguarbiente; y cuando tú, con el alma llena de amor y con el ansia de aprender y de enseñar la buena nueva, ves siempre, desde la lancha en que has llegado hasta el centro del pueblo, ojos y labios que te señalan, te señalan con su expresión de odio y que parecen decirte: "¡Eh, "gringo", ¡da p...!" ¡Eh...! entonces en verdad es digno que dan ganas de empuñarse, de escaparse y decir como mi amigo: — ¡No diga nada usted, no diga nada usted!...

En este rincón de la tierra, tan poético en natura, existe en el fondo de sus hombres como una fuerza de atavismo. Atavismo que viene, parece, como del fondo de la caverna. Una bestia de dentelladas cornos, una bestia que no conoce a que no haya convivido con ella, y es natural; es la bestia. Por eso se llama así.

Pero cuando oí un pueblo se encuentra a los hombres, que desde el mismo desembarcadero fondear — que semeja un brazo llamado Río Uruguay — se escaparon con el santo y seña de: ¡Gringo! "Fué da p...!" cuando se llega a comprender que la vida común de estos hombres está dominada por una odiosa talía y una melancolía que les arrastra desganados y piojosos hacia abyección servil; cuando se llega a saber que estos trabajadores no han pensado todavía en unirse unos con otros para defender sus vidas del año — que aún compra esclavos en subasta pública — y de esta miseria que les agota, cuyo dolor precuran anonadar abogándolo en aguarbiente; y cuando tú, con el alma llena de amor y con el ansia de aprender y de enseñar la buena nueva, ves siempre, desde la lancha en que has llegado hasta el centro del pueblo, ojos y labios que te señalan, te señalan con su expresión de odio y que parecen decirte: "¡Eh, "gringo", ¡da p...!" ¡Eh...! entonces en verdad es digno que dan ganas de empuñarse, de escaparse y decir como mi amigo: — ¡No diga nada usted, no diga nada usted!...

Hablar de anarquía es hacer abrir tumbos, ojos, y cuando no, es hacerles creer que usted los está puteando la patria; ¡Y cuidado!

Hablar de anarquía es hacer abrir tumbos, ojos, y cuando no, es hacerles creer que usted los está puteando la patria; ¡Y cuidado!

Hablar de anarquía es hacer abrir tumbos, ojos, y cuando no, es hacerles creer que usted los está puteando la patria; ¡Y cuidado!

En un campo mal sembrado, abierto a todo y a todos, se encuentra la zambra; y en ésta, se levanta una cruz, solemne.

En la noche el viajero se para a ver una luz, desde lejos; ¡Es el "maragato"!

Y se habla de él con veneración con solemnidad, después, como ante un Cristo... ¡Es el "maragato"!

Y el "maragato" es, también, un período político; ¡diga que es republicano... y que esta tumbá que con este nombre llaman encierra la oscuridad de un prosélito.

Figúrese, pues, que un día, vais a visitar al "maragato", y os encontráis con que al pie de la cruz hay una bolsa de porotos, tres o cuatro zapallos, una yunta de pollos, un canasto de huevos... ¡Señor! ¿Usted no sabe en el primer momento qué pensar. Se resaca los ojos para ver bien, para exteriorarse. Y son pollos, no más, y otras cosas de comer.

Resulta que los del pueblo van periódicamente a rezar, y en sus oraciones hacen promesas al difunto. ¡Un día, por tu alma, te traeré un capón; tal fecha, una yunta de ganados... y así... ¡Y claro, que todo esto de noche desaparece.

Sin embargo, a esta gente les parece que todo se lo engulle el "maragato", por el alma del partido.

Juntando piedras

El mes de agosto es el mes más terrible. Uruguayana no puede con toda la belleza de su paisaje borrar su impresión de tristeza. Hace cuatro días que cae una lluvia constante, que penetra en las ropas y toca las carnes, como si atirara la muerte su frío.

Y los pobres, estos días están tristes, muy tristes. No trabajan... Es decir, no "ganan para tomar", para matar sus tristezas, sus miserias, sus dolores... ¡Si tomaran!

Y tomar es el gran sueño, el ideal y el amor que los mueve bajo el látigo, a ser, por sí mismos, "señores". Si, ¡si tomaran! olvidarian lo que son. Lo que representan y valen; olvidarian que tienen derecho a la vida y que debe defenderla de los amos. En fin...

Pero así, emanciparse sin aguardiente, sin anestesiarse de todos y de sí mismos ¡ay!...

Y esta mañana, mientras caía esta lluvia constante, tropecé en la calle con cuatro mujeres jóvenes...

— ¡Juntaban piedras!

— Es el castigo que les dan a las mujeres, especialmente. Les pregunté por qué hacían eso, y me dijeron:

— Nos hemos embriagado anoche. Cantamos como loros, y después varios "polizos" nos llevaron... Nos llevaron porque cantábamos, pero en la contumacia nos hicieron cantar mucho, sí...

Y siguieron amononcando, guijarros de trecho en trecho, bajo el azote del agua, bajo las miradas de todos... *Segismundo Ciccarelli.*

Uruguayana, septiembre 1921.

Publicaciones de la Editorial Argonauta

Para quienes son conocidas las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

Agrupación de compañeros entusiastas, teniendo por objeto la difusión de importantes trabajos que pueden facilitar la comprensión del ideal comunista libertario, su obra ha sido la más preciosa en el momento más difícil o más crítico, cuando para la interpretación del ideal anarquista hablaban casi exclusivamente los opositores o los adversarios de este ideal, pretendiendo conducir a las consecuencias más contrarias.

Su campo es aún muy amplio actualmente, y seguramente, en el sentido de conocer o apreciar los más graves problemas, hemos de conceder a las publicaciones de la Editorial Argonauta un importante lugar. Desde luego, todas se definen por el criterio de actualidad, que es una de las causas que han impuesto inmediatamente las publicaciones de esta agrupación. Cuando se ha realizado la venta de un libro o de un folleto, con el producido se edita otro, y así va adelante esta obra continuada.

La última publicación es el folleto "La crisis del anarquismo" por Luis Palabre.

Las anteriores aparecidas son las siguientes:

"El congreso de Bolonia de la Unión Comunista anárquica italiana", folleto.

"Soviet o dictadura" por Rodolfo Roeker. Folleto en que se contiene una carta de Kropotkin, y un estudio sobre Makhno y la aplicación de los principios anarquistas en Ucrania. Folleto.

"Hacia una sociedad de productores", Folleto.

"Páginas de lucha cotidiana", por Enrique Miláreta. Libro.

De próxima aparición se anuncia: "Escritos literarios y sociales", por Rodolfo Roeker. Libro traducido por S. Resnick.

Los compañeros que deseen ponerse en comunicación con la Editorial Argonauta pueden hacerlo escribiendo a M. L. Sobrado, casilla de correo 1946, Buenos Aires.

La Ley Social no existe

El martes último, tres compañeros que pegaban carteles anunciadores de LA ANTORCHA han sido tomados por la policía. Y días antes, ésta también prohibió las conferencias callejeras organizadas por el Comité pro Secco y Venzetti.

— Bien va la cosa, como se ve. Todavía está como era entonces.

Comité pro "La Antorcha" de Avellaneda

Comprendiendo la necesidad de que el periódico como "La Antorcha", tan útil para la mayor claridad y definición de la propaganda anarquista, pueda salir regularmente, un núcleo de compañeros de Avellaneda hemos resuelto constituir en esta localidad un Comité pro "La Antorcha", cuyo objeto será el de atender a su mayor difusión y arbitrarle recursos, a fin de responder como se debe al toque de ¡Atención! llamada!

Comaradas que no os habéis dejado seducir por el socialismo de Estado enseñoreado en Rusia; responded también vosotros a este toque audiente a afirmar el semanario "La Antorcha", cuya propaganda es tan precisa en estos tiempos de confusiónismo.

Por el comité:

A. Casanova.

Correspondencia: Baudrix 511.

Ateneo Renovación

de Asunción (Paraguay)

Vista la necesidad urgente de que la actividad anarquista y el proletariado de la región paraguaya tengan un órgano propio de publicidad que trate con atención los problemas locales e internacionales, en estos momentos en que se lanzan sobre el pueblo unas vituperas impregnadas de maldad, los comunistas y los pretendidos "dictadores obreros" el Ateneo Renovación se hará nuevamente el periódico del mismo nombre a partir del 15 de octubre para continuar apareciendo quincenalmente. Este Ateneo, frente a todos los oportunistas, frente a todos los enemigos del ideal anarquista, negador de los Estados, redoblará sus actividades efectuando conferencias, comuntará libros, algo más. Así que pedimos a todos los compañeros y agrupaciones que tengan material de propaganda, nos lo manden a nombre de "Renovación", a casilla de correo 627, Asunción.

Para fines de propaganda descansen entre en comunicación con todas las organizaciones anarquistas.

El Secretario.

Notas de Administración

Para la mejor administración del semanario, creemos conveniente hacer a nuestros lectores un llamado con el — paqueteros, suscriptores — algunas recomendaciones que, de ser seguidas, nos de a guardar el desenvolvimiento normal del periódico.

En primer término, los paqueteros y suscriptores superiores del periódico que todavía no han contestado a nuestra circular, les pedimos que se apresuren a ponerse en comunicación con el administrador a fin de regular la cantidad de ejemplares a enviar en la sucesión y otras cosas más.

También deben empreñarse los suscriptores y paqueteros en cumplir regularmente con la Administración, pagando sus suscripciones aquellos, y liquidando estas puntualmente el otro, de los paquetes, cada 15 días, los que reciben una cantidad grande de ejemplares, y cada cuatro números los que reciben pequeños paquetes.

Además, todos aquellos compañeros que reciben, por primera vez, un ejemplar o paquete, que si lo enviamos es respondiendo a indicaciones de camaradas que tienen relación con ellos, deben hacernos conocer su voluntad de seguir recibiendo o no.

Obrando así, como cuada a la seriedad que nos caracteriza, se verá acapado en adelante por las dificultades que obstaculizaron primer período.

RECTIBIMOS:

J. A. — Santa Fe. — Por paq. \$ 10.
M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 10.
P. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 38.
P. Torres. — Posadas. — Por sub. \$ 0.50; por J. Pianetti \$ 1.50; por Durán \$ 1.00; por G. L. \$ 1.00; por J. Rinal, \$ 1.00.

Por el "Comité Pro-presos" y por "La Antorcha"

A beneficio de ambos se realizará una función y conferencia el miércoles 26 del corriente, a las 20 y 30, en el salón Jorge Newbery, de Mataderos, calles Teller y Chicago, con un excelente programa que comprende recitación de poesías, aires nacionales, canciones en dúo y con guitarra, monólogos y parodias cómicas. La conferencia estará a cargo del compañero González Pacheco.

Entrada general. \$ 0.50.

EL SIN

El ideal marxista centralizado, aspirando a que algunas grandes centralizadas puedan dar las órdenes, el sistema de organización centralizado, respondo a la expresión es el símbolo que de otra manera el sindicato único.

La organización, por ramos e industria constituye en realidad.

Tal sindicato pretendido, desde ya como asociación de producción. Pero, si este trabajo, — es decir toda rama o toda industria — no son los que nos federados o con nosotros así, para el trabajo. De cualquier manera asociación de producción.

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co

Una sola asociación, un único estudio los carpinteros, los electricistas y todos los trabajadores, en vez de una org de ellos; una única co